

5. VEGETACIÓN Y FLORA

Los criterios aludidos en el punto anterior con respecto a lo limitado del contenido ambiental correspondiente, son aplicables también en presente apartado sobre vegetación y flora, al haberse elaborado o estar en redacción instrumentos de ordenación de espacios naturales situados en la comarca, instrumentos de planeamiento territorial parcial o especial y documentos de planeamiento general, algunos de ellos con una mayor incidencia al contener propuestas directas de transformación del suelo o, por el contrario, de conservación y protección del mismo.

El ámbito de estudio, al localizarse en la vertiente septentrional de la isla de Tenerife, presenta una cierta riqueza en elementos florísticos y comunidades vegetales, propiciado todo ello por la benignidad climática y un amplio abanico de biótopos.

En cuanto a las series de vegetación presentes, entendiendo como tales a la unidad geobotánica y paisajística que trata de expresar todo el conjunto de comunidades vegetales que pueden distinguirse y hallarse en un espacio, la Comarca acoge los tres pisos fundamentales de vegetación característicos de las islas occidentales canarias. Los factores que regulan tal distribución son la humedad y la temperatura, elementos climáticos acentuados por la orientación del ámbito comarcal en estudio.

Debe matizarse que, ciertamente, los espacios o zonas definidos por su mayor altitud se sitúan en el exterior del ámbito comarcal delimitado, aunque se ha considerado de interés incluir una breve referencia de sus características, dado que la componente paisajística que aporta la vegetación excede visualmente del espacio concreto en estudio, por lo que no debe necesariamente circunscribirse a los límites exactos de la comarca.

Sobre la Información del Banco de Datos de Biodiversidad de Canarias

Con el fin de aportar la información de que dispone el Banco de Datos de Biodiversidad de Canarias se cursó con fecha de 21 de marzo de 2005 la pertinente solicitud a través del Servicio Técnico de Planes Insulares del Cabildo de Tenerife. Dicha solicitud fue contestada mediante informe enviado por la Dirección General del Medio Natural de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación Territorial del Gobierno de Canarias.

Las referencias aportadas sobre vegetación tienen una plasmación gráfica en los planos de información ambiental **a4** y **a5** del presente documento.

5.1 Características generales de la vegetación existente

En la zona baja de la comarca, de cota topográfica inferior a 500 m, con el clima de carácter subárido y suelos pedregosos y arenosos aparecen las especies típicas de las formaciones xerofíticas. En el paisaje vegetal destaca, por su tamaño y abundancia, el cardón o tunera salvaje y la tabaiba, así como el verode, que es el que mejor se adapta a la topografía del relieve, trepando por el acantilado hasta los 400 o 500 m. Es también de importancia la pita, aunque no alcanza gran desarrollo y el tarajal.

Estas especies se hallan especialmente en la Isla Baja y parte del Valle de Icod. La agricultura las ha relegado a lugares que por su topografía no ha sido posible roturar.

La zona propia de las nieblas, entre los 500 y los 1.500 m de altitud, es el dominio natural de la laurisilva y del fayal-brezal. Si bien, en otras épocas debieron ocupar gran extensión, la explotación abusiva de los bosques y su competencia con las tierras de labor los ha relegado a ejemplos aislados. Por su importancia, destaca el Monte del Agua, en el Municipio de Los Silos, que acoge a las representaciones más típicas de la laurisilva. La más extendida es el laurel o loro que alcanza, ejemplares de gran porte. Son también notables el aceviño, el viñátigo y la faya, existiendo algunos ejemplares de barbazano y til. Por debajo de este piso superior, existe un característico sotobosque, en el que destaca el helecho y la zarza.

El fayal – brezal es una formación propia de la laurisilva empobrecida o de las zonas menos xerófilas del pinar. Es propia de las tierras de labor abandonadas, indicio de la evolución regresiva y también de la recuperación de la laurisilva. Sin embargo, tiene sus dominios propios en la desembocadura de los barrancos en el Acantilado Costero y en los conos volcánicos antiguos.

Por encima de la cota superior de las nieblas donde la inversión térmica del alisio impide la formación de éstas, aparece el pinar. Sin embargo, en la Comarca, desciende hasta la cota de 1.000 m. En esta zona, a la que llegan con cierta frecuencia los estratocúmulos del alisio, aparece el pinar con un estrato inferior de fayal-brezal que, en algunos casos adquiere gran frondosidad. A partir de los 1.500 m, el pinar adquiere un mayor desarrollo, el estrato inferior queda ocupado por el escobón que, cuando el pinar ha sido aclarado llega a convertirse en un auténtico colonizador del suelo.

5.2 Principales comunidades vegetales presentes en la comarca

A continuación, se relacionan las principales comunidades vegetales presentes en la comarca, sin considerar aspectos específicos que quedan fuera de la escala propia del trabajo de información ambiental del presente Avance, y teniendo en cuenta que sólo se expresan aquellas formaciones de vegetación que ocupan una mayor extensión en la superficie comarcal, existiendo actualmente estudios más detallados al respecto.

En la Comarca pueden distinguirse, con las matizaciones antes indicadas las siguientes comunidades de vegetación:

A.- Cinturón halófilo costero

Se corresponde con la vegetación propia de las cotas más bajas, próximas a la orilla del mar y afectadas por la acción de la maresía, de forma que presentan un elevado contenido en sales, tanto en el aire como en el sustrato. Estos altos niveles salinos determinan que sólo unas pocas especies puedan vivir en estos ambientes, bien por ser capaces de sobrevivir o por estar especializadas en la halofilia.

Entre las especies características de estas comunidades se encuentran:

Perejil de mar	<i>Crithmum maritimum</i>
Lechuga de mar	<i>Astydamia latifolia</i>
Siempreviva de mar	<i>Limonium pectinatum</i>
Tomillo marino	<i>Frankenia ericifolia</i> .

Las características de la costa determinan que estas comunidades sean escasas, quedando relegadas tan sólo a las zonas más escarpadas y acantiladas del litoral, sobre sustrato rocoso y en los primeros metros a partir del límite superior de las mareas. Por ello, no se encuentran referenciadas en el plano de información ambiental correspondiente a la vegetación.

B.- Tabaibal - cardonal. Vegetación de zonas bajas

La proliferación de áreas urbanas y de construcción diseminada en el entorno urbano determinó la desaparición de formaciones vegetales naturales de tabaibas y cardonales, que quedan relegadas a aquellas situaciones que, por su inaccesibilidad, han quedado fuera del avance urbanizador.

En cotas inmediatamente superiores a la vegetación halófila, aparecen pequeñas poblaciones de tabaibal dulce, acompañado de otras que se relacionan a continuación.

Tabaiba dulce	<i>Euphorbia balsamifera</i>
Cardoncillo	<i>Ceropegia fusca</i>
Espino de mar	<i>Lycium intricatum</i>
Balillo	<i>Atalanthus pinnatus</i>
Romero marino	<i>Campylanthus salsoloides</i>
	<i>Drimia marítima</i>
	<i>Salsola divaricata</i>

De forma particular, se debe comentar que en la costa de Los Silos y Buenavista del Norte existen enclaves donde se da de forma restringida a nivel insular formaciones de Tabaibal de tolda (*Euphorbia aphylla*) restringida a nivel insular a estos enclaves.

En la comunidad vegetal del cardonal, la especie característica es el Cardón (*Euphorbia canariensis*) acompañado por otras como las siguientes:

Cardoncillo	<i>Ceropegia fusca</i>
Cornical	<i>Periploca laevigata</i>
Tasaigo	<i>Rubia fruticosa, el</i>
Balillo	<i>Atalanthus pinnatus</i>
	<i>Scilla latifolia</i>
	<i>Asparagus pastorianus</i>

y diversas especies procedentes de las comunidades termófilas, como *Jasminum odoratissimum* (especialmente importante en este caso) y

Convolvulus floridus
Withania aristata
Atalanthus pinnatus.

En los suelos más degradados pierde importancia el cardón, dominando la Tabaiba amarga (*Euphorbia obtusifolia*) como ocurre en los terraplenes próximos al litoral, donde la presencia humana tiene mayor influencia (también tiende a recolonizar antiguos terrenos de cultivo abandonados).

C. Matorral termófilo

Las formaciones de bosque termófilo fueron antaño muy abundantes, formando una banda más o menos continua que se extendía entre el límite superior del cardonal y el inferior del monteverde por todas las islas.

Tras la conquista, la mayor parte de los asentamientos humanos se produjeron en las medianías, coincidiendo con los dominios potenciales de estas comunidades. En consecuencia, su extensión quedó muy mermada, relegándose a aquellas situaciones que, por su inaccesibilidad, estaban fuera de las posibilidades de instalación antrópica, como riscos, paredes de barrancos y acantilados.

Entre las especies que pueden encontrarse en estas situaciones se hallan

Hierba mora o hediondo	<i>Bosea yervamora</i>
Granadillo	<i>Hypericum canariense</i>
Balillo	<i>Atalanthus pinnatus</i>
Peralillo	<i>Maytenus canariensis</i>
Acebuché	<i>Olea europaea ssp. Cerasiformis</i>
Almácigo	<i>Pistacia atlántica</i>

en La Guancha–Los Silos y además se encuentran también

Sabina	<i>Juniperus turbinata ssp. Canariensis</i>
Espinero	<i>Rhamnus crenulata</i>
Orobal	<i>Withania aristata</i>
Verode	<i>Kleinia neriifolia</i>
Guaydil	<i>Convolvulus floridus</i>
Jazmín silvestre	<i>Jasminum odoratissimum</i>
Oro de risco	<i>Anagyris latifolia</i>

Esta última es muy rara y está en peligro de extinción, al igual que las siguientes, incluidas en la asociación *Rhamno crenulatae-Hypericetum canariensis*.

Limonium arborescens
Ruta pinnata
Osyris quadripartita ssp. Canariensis
Cheirolophus webbianus

y otras como:

Tinguarra montana
Polycarpaea teneriffae
Tolpis laciniata
Cyperus teneriffae
Asparagus scoparius
Semele androgyna
Erysimum bicolor
Carlina salicifolia
Asparagus umbellatus
Echium strictum

D. Comunidades vegetales de sustitución

Este tipo de formaciones de sustitución es un matorral intrincado constituido por especies de apertencias nitrófilas como las siguientes:

Incienso	<i>Artemisia thuscula</i>
Vinagrera	<i>Rumex lunaria</i>
Tomillo silvestre o tomillo de burro	<i>Satureja varia</i>
Magarza	<i>Argyranthemum frutescens</i>
Duraznillo	<i>Ceballosia fruticosa</i>
	<i>Lavandula canariensis</i>
	<i>Lobularia canariensis</i>

las especies más resistentes de la formación original como

Jasminum odoratissimum
Hypericum canariense

y especies invasoras como

Ageratina adenophora
Nicotiana glauca
Ricinus communis.

Ésta es la formación dominante en las medianías bajas, sobre todo en las laderas de los bordes de carreteras y pistas.

En las zonas donde la pérdida de suelo es ya considerable aparece, como última etapa de la sucesión, el jaral, con dominio de las dos especies de jaras del género *Cistus* (*C. monspeliensis* y *C. symphyti-folius*), acompañadas por otras especies poco exigentes como el tasaigo (*Rubia fruticosa*), el tomillo de burro (*Satureja varia*) o el verode (*Kleinia neriifolia*).

E. Fayal-brezal

Incluido dentro de la asociación fitosociológica *Fayo-Ericetum arboreae*, esta formación tenía su territorio original en la franja de terreno situada entre los 500 y los 1000 m, es decir, entre la vegetación termófila y el pinar. En la actualidad, su situación es muy similar a la del matorral termófilo, habiendo quedado relegado a las zonas que por su inaccesibilidad o por no haber sido cultivadas, han permitido su subsistencia, como una comunidad de degradación de la vegetación potencial de la zona, posiblemente una forma de monteverde.

Entre las especies más habituales hay que hacer mención a las relacionadas a continuación:

Brezo	<i>Erica arborea</i>
Faya	<i>Myrica faya</i>
Acebiño	<i>Ilex canariensis</i>
Laurel	<i>Laurus azorica</i>

En el estrato arbóreo y, entre las herbáceas y arbustivas aparecen las siguientes:

Echium giganteum
Scrophularia smithii
Pericallis cruenta
Sonchus congestus
Canarina canariensis.

Además, en localizaciones puntuales aparecen elementos propios del monteverde termófilo como:

Madroño canario	<i>Arbutus canariensis</i>
Barbuzano	<i>Apollonias barbujana</i>
Mocán	<i>Visnea mocanera</i>

En las cotas altas es importante reseñar la abundancia del espino o tojo (*Ulex europaeus*), leguminosa espinosa que forma una orla más o menos continua que bordea el brezal, haciéndose en algunos puntos bastante espesa, sobre todo al borde de carreteras y pistas. No obstante, la mayor proporción de fayal-brezal se encuentra mezclada con el pinar, formando un pinar mixto, en dominios potenciales del monteverde, pero donde, como ya se ha mencionado, las características del terreno han facilitado el avance del pinar hacia cotas bajas.

F. Pinar

Tanto por su extensión como por su biomasa, el pinar constituye una comunidad vegetal relevante, extendiéndose en forma de banda continua por las cotas altas. Se incluyen en la asociación fitosociológica *Sideritido solutae-Pinetum canariensis*.

Dentro de la masa de pinar cabe distinguir, en primer lugar, los pinares naturales y los pinares no naturales, y dentro de éstos, los que son producto de una repoblación (crecen en dominio potencial de pinar) y los que son plantaciones (ocupan territorios potenciales de otras comunidades, sobre todo de la vegetación de cumbre).

Las plantaciones de *Pinus canariensis* ocupan una alta densidad, con una cobertura muy elevada, un sotobosque bastante pobre y un alto desarrollo de los individuos. Por su parte, en el pinar natural van a dominar los individuos de desarrollo medio, indicativo de una intensa explotación forestal en el pasado, que impidió la adquisición de grandes tallas. Se trata, en general, de pinares de gran antigüedad, que en su época constituyeron una importante reserva forestal, y cuyo desarrollo, densidad y composición florística varían localmente en función de las características del terreno y de la mayor o menor influencia humana.

Las plantaciones de pino canario son más extensas que el pinar natural. En general, se extienden por encima de los 1.250 m.s.n.m. y alcanzando los 2.000 m, en los límites del Parque Nacional, si bien a partir de los 1.800 m, donde ya penetra en los dominios potenciales del retamar, su densidad se hace mucho menor, haciéndose mayor la importancia de las especies propias de aquella formación.

La constante que va a definir florísticamente a las formaciones de pinar es la dominancia del Pino canario (*Pinus canariensis*) prácticamente monoespecífico en el estrato arbóreo, llegando en algunas zonas a alcanzar coberturas muy elevadas (sobre todo en pinares de repoblación). En el estrato arbustivo cabe destacar la presencia de el Escobón (*Chamaecytisus proliferus*) acompañado en los bordes del bosque por otras especies de leguminosas, como el Codeso (*Adenocarpus foliolosus*) en el límite inferior, y el Codeso de cumbre (*Adenocarpus viscosus*) en el superior, que forman una especie de orla que rodea al pinar. Otras especies arbustivas, indicadoras en este caso de zonas degradadas, con suelos muy empobrecidos, son la Jara o jaguarzo (*Cistus monspeliensis*) y, sobre todo, el Amagante (*Cistus symphytifolius*).

Por su parte, el estrato herbáceo es extremadamente pobre, debido a la fuerte acidificación del suelo como consecuencia de la deposición de acículas de pino (“pinocha”), que crea un ambiente en el que sólo pueden sobrevivir unas pocas especies, como las siguientes:

Corazoncillo	<i>Lotus campyloclados</i>
Alhelí del Teide	<i>Erysimum scoparium</i>
Estornudera	<i>Andryala pinnatifida</i> var. <i>Teydea</i>
Poleo de monte	<i>Bystropogon organifolius</i>
Margarita o magarza	<i>Argyranthemum dugourii</i>
Vinagrera de monte	<i>Rumex maderensis</i>

abundante en los bordes de caminos.

En ocasiones, el pinar puede descender hasta cotas inferiores a las habituales. Por ello, las formaciones de pinar mixto, en que el pinar ecotoniza con el fayal-brezal de cotas inferiores, adquieren aquí una notable preponderancia, apareciendo en el estrato arbóreo y en el arbustivo especies como el Brezo (*Erica arborea*), la más abundante; la Faya (*Myrica faya*) o, en menor medida el Acebiño (*Ilex canariensis*) y también se enriquece el estrato herbáceo con la aparición de especies como *Canarina canariensis*, *Hypericum grandifolium* y otras.

En el pinar mixto es destacable la abundancia de líquenes, favorecida por la humedad proporcionada por el mar de nubes.

G. Tarajales

Son formaciones arbustivas oligoespecíficas típicas de zonas costeras con elevada nitrofilia, caracterizadas por la dominancia del Tarajal (*Tamarix canariensis*) que forma densos bosquetes que dificultan el crecimiento de otras especies, si bien es habitual que se vea acompañado por *Atriplex glauca* var. *ifniensis* o por especies nitrófilas como el

Salado	<i>Schizogyne sericea</i>
Uva de mar	<i>Zygophyllum fontanesii</i>
Corazoncillo	<i>Lotus sessilifolius</i>
	<i>Salsola divaricata</i>
	<i>Patellifolia webbiana</i>

entre otras, que ocupan los lugares más aclarados y nitrófilizados.

H. Vegetación rupícola

Bajo esta denominación se agrupan todas aquellas comunidades que viven sobre sustrato rocoso, en las grietas o fisuras que quedan en los riscos y rocas, difiriendo claramente de la vegetación potencial correspondiente al piso bioclimático en que se asientan.

La composición florística de las comunidades rupícolas varía considerablemente desde la costa hasta la cumbre, aunque se trata siempre de especies perfectamente adaptadas a ese tipo de hábitat, dominando en general las de la familia *Crassulaceae* (*Aeonium*, *Monanthes*, *Aichrysum*, *Greenovia*).

Así, en las zonas bajas las comunidades más típicas se corresponden con la asociación fitosociológica *Soncho radicati Aeonietum tabulaeformis*, donde aparecen entre otras, *Sonchus radicans*, *Sonchus congestus*, *Aeonium tabulaeforme*, *Aeonium canariense*, *Aeonium holochrysum*, *Monanthes laxiflora*, *Monanthes polyphylla*, *Tolpis laciniata*, *Lobularia canariensis*, *Davallia canariensis* y *Pericallis echinata*.

Por su parte, en el pinar se corresponde con la asociación *Greenovietum-aureae*, y dominan especies como *Greenovia áurea*, *Hypericum reflexum*, *Festuca agustini* y *Aeonium spathulatum*, y en el retamar de cumbre, las situaciones rupícolas son ocupadas por la asociación *Cheilanthes guanchicae-Aeonietum smithii*, que aparece por ejemplo en los escarpes rocosos de La Fortaleza, con especies como *Cheilanthes guanchica*, *Aeonium smithii*, *Rhamnus integrifolia*, *Nepeta teydea*, etc.

I. Saucedas

Aparecen en los puntos más húmedos de los cauces de los barrancos, en zonas donde es habitual la presencia de agua al menos durante buena parte del año.

Esta formación se caracteriza por la presencia del Sauce canario (*Salix canariensis*), arbusto íntimamente ligado al agua y que es acompañado en el estrato inferior por la Zarza (*Rubus inermis*), que en situaciones algo degradadas se hace dominante formando densos zarzales que ocupan casi en totalidad los cauces, no dejando prácticamente espacio para el crecimiento de otras especies, aunque a veces se instalan especies invasoras como *Nicotiana glauca* o *Ageratina adenophora*.

J. Cultivos y medio rural

La mayor parte de la superficie de las medianías y zonas bajas del municipio están ocupadas por terrenos de cultivo, en producción o abandonados. En estos últimos, así como en los bordes de los cultivos, orillas de caminos, pistas y carreteras, la vegetación que aparece está constituida por comunidades ruderales más o menos nitrófilas, propias de zonas fuertemente antropizadas, compuestas por un elevado número de especies de amplia distribución geográfica y valencia ecológica, generalmente de biotipo herbáceo y de carácter anual.

También merecen especial mención las plantaciones de árboles frutales, en especial las de castaños (*Castanea sativa*), que ocupan extensiones considerables en las medianías altas del municipio, casi en el límite con el fayal-brezal y el pinar mixto.

5.3 Especies vegetales amenazadas presentes en la comarca

Con el fin de aportar en este Avance la información de que dispone el Banco de Datos de Biodiversidad de Canarias se cursó con fecha de 21 de marzo de 2005 la pertinente solicitud a través del Servicio Técnico de Planes Insulares del Cabildo de Tenerife. Dicha solicitud fue contestada mediante informe enviado por la Dirección General del Medio Natural de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación Territorial del Gobierno de Canarias, aportando la relación de plantas catalogadas en el ámbito de la comarca dentro del Catálogo de Especies Amenazadas de Canarias (CEAC) creado según decreto 151/2001, de 23 de julio (BOC nº 97 de 1 de Agosto de 2001) que se reproduce en este apartado y realizando las siguientes consideraciones:

- “Las especies citadas según sus grupos taxonómicos y según niveles de precisión establecidos en el Banco de Datos de Biodiversidad de Canarias se relacionan en el siguiente listado. Para cada especie se indica la isla donde ha sido citada y la categoría de protección correspondiente al catálogo de Especies Amenazadas de Canarias (CEAC).
- Todos los datos se corresponden a citas posteriores a 1969”.

Las categorías de protección viene representadas con las siguientes letras:

- E: En peligro de extinción
- S: Sensibles a la alteración del hábitat
- I: De interés especial
- V: Vulnerables

RELACIÓN DE PLANTAS CATALOGADAS CITADAS EN EL CEAC										
DIVISIÓN	FAMILIA	ESPECIE/SUBESPECIE	ISLAS							CEAC
			H	P	G	T	C	F	L	
Spermatophyta	Crassulaceae	Aeonium ciliatum (Willd.) Webb & Berthel.				X				V
	Fabaceae	Anagyris latifolia Brouss. ex Willd		X	X	X	X			E
		Dorycnium broussonetii (Ch ex Ser. in DC.) Webb & Berthel.				X	X			S
		Dorycnium enophthalmum Webb & Berthel	X	X	X	X	X			I
		Dorycnium spectabile (Choisy ex Ser in DC.) Webb & Berthel.				X				E
		Lotus mascaensis Burchard				X				S
		Teline pallida (Poir.) G. Kunkel silensis del Arco				X				E
		Teline salsoloides del Arco & Acebes				X				E
	Rosaceae	Bencomia exstipulata Svent.		X		X				E
		Sorbus aria (L.) Crantz		X		X				I
	Lamiaceae	Bystropogon odoratissimus Bolle				X				S
		Salvia broussonetii Benth.				X				S
		Sideritis nervosa (Christ) Linding.				X				S
	Caryophyllaceae	Cerastium svenlenü Jalas	X	X		X				S
		Gymnocarpus decandrus Forssk.			X	X	X	X	X	I
	Asteraceae	Silene nocteolens Webb. & Berthel.				X				S
		Cheirolophus webbianus (Sch. Bip.) Holub				X				S
		Erigeron calderae A. Hansen				X				S
		Hypochoeris oligocephala (Svent. & Bramwell) Lack				X				E
		Sonchus tuberifer Svent.				X				I
		Tolpis crassiuscula Svent.				X				S
		Convolvulaceae	Convolvulus fruticosus Desr.	X	X		X			
		Convolvulus volubilis Link in Buch			X	X				S
	Brassicaceae	Crambe laevigata DC. ex Christ				X				S
	Dracaenaceae	Dracaena draco draco L.	X	X	X	X	X			S
	Boraginaceae	Echium auberianum Webb & Berthel.				X				S
	Euphorbiaceae	Euphorbia bourgeauana Gay ex Boiss. in DC.				X				E
	Cistaceae	Helianthemum juliae Wildpret				X				E
	Santalaceae	Kunkeliella psilotoclada (Svent.) Steam				X				E
		Kunkeliella subsucculenta Kämmer				X				E
		Osyris lanceolata Hochst. & Steud. ex A. DC.		X	X	X				V
	Malvaceae	Lavatera phoenicea Vent.				X				S
	Plumbaginaceae	Limonium arborescens (Brouss.) Kuntze		X		X				S
		Limonium fruticans (Webb) Kuntze				X				S
		Limonium imbricatum (Webb ex Girard) C. F. Hubb.	X			X				S
		Limonium perezii (Stapf) C. F. Hubb.				X				S
		Limonium spectabile (Svent.) G. Kunkel & Sunding				X				E
	Apiaceae	Pimpinella anagodendron Bolle				X				S
	Myrsinaceae	Pleiomeris canariensis (Willd.) A. DC.		X	X	X	X			V
	Salicaceae	Salix canariensis C. Sm. ex Link	X	X	X	X	X			I
	Sambucaceae	Sambucus palmensis Link		X	X	X	X			E
	Sapotaceae	Sideroxylon mirmulano R. Br. in Buch	X	X	X	X	X	X		V
Solanaceae	Solanum vespertilio vespertilio Aitón				X				S	
Zannichelliaceae	Zannichellia palustris L.			X	X	X	X		S	
Pteridophyta	Aspleniaceae	Ceterach aureum (Cav.) Buch	X	X	X	X	X	X	X	S
	Dryopteridaceae	Dryopteris guanchica Gibby & Jermy			X	X				I
	Pteridaceae	Pteris incompleta Cav.		X	X	X	X			S

5.4 Áreas de interés florístico

Dentro del ámbito comarcal y atendiendo a la singularidad de las comunidades vegetales presentes en la misma o a la existencia de un número importante de elementos de especies endémicas, amenazadas o protegidas, como las anteriormente descritas, se pueden establecer áreas de interés desde el punto de vista florístico, plasmadas gráficamente en el plano de información ambiental a6 y que se reseñan a continuación.

Barranco de Ruiz

Debido al carácter escarpado e inaccesible de sus laderas y cauce, este barranco alberga en la actualidad diversas muestras de comunidades vegetales que han desaparecido en el resto del municipio. Así, en su desembocadura aparece un interesante tarajal costero de *Tamarix canariensis*, que luego va siendo sustituido por formaciones de tabaibal-cardonal, una excelente representación de matorral termófilo, que se cuenta entre las más interesantes de la isla, con una gran riqueza de especies, entre ellas numerosos endemismos y taxones amenazados, algunos de gran interés como *Anagyris latifolia*, *Cheirolophus webbianus*, *Osyris quadripartita*, *Limonium arborescens*, *Ruta pinnata*, entre otras. Además, en el fondo del cauce se instala una formación de saucedas en buen estado de conservación, y en el tramo alto aparecen las mejores muestras de fayalbrezal de la zona e incluso un pequeño pinar de repoblación. Todo esto convierte a este barranco en una zona de gran interés desde el punto de vista florístico.



Osyris quadripartita Salzm. ex Decae



Cheirolophus webbianus

Acantilados de La Culata y de Interián

Aunque en el seno de este espacio protegido se desarrollan todavía con cierta intensidad determinadas actividades humanas, sobre todo de índole urbanística y agrícola, es posible detectar importantes enclaves que albergan un patrimonio botánico singular, bien por la calidad del paisaje vegetal, bien por el relativo buen estado de conservación, o bien por atesorar endemismos vegetales de especial rareza.

Las zonas de interés dentro de esta Área son:

- **Las Furnias:** se trata de un enclave caracterizado por la existencia de restos de monteverde mezclados con palmeras de gran porte, dando al paisaje vegetal una especial belleza. Como elementos florísticos más interesantes hay que citar, aparte de las palmeras y aquellos más comunes del monteverde (laureles, viñátigos, fayas, aceviños, etc), determinadas especies de relativa rareza como el aderno *Heberdenia excelsa*.
- **El Guincho:** consiste en un enclave de reducidas dimensiones donde persisten interesantes restos de vegetación termófila. Como elementos florísticos a resaltar destacan sabinas y almacigos (*Pistacia atlántica*), algunos de gran porte.
- **Viña Grande-San Nicolás-Piedra Colorada:** se trata de un enclave donde la vegetación dominante consiste en restos de laurisilva termófila ubicados en los sectores más abruptos y menos alterados. Entre las especies vegetales más reseñables hay que citar madroños, sauces, etc, así como el raro endemismo *Limonium arborescens*.
- **San Pedro de Daute-Interián:** consiste en un amplio sector que abarca las áreas abruptas y piedemontes de la parte occidental de la zona de estudio donde es posible encontrar interesantes restos de vegetación termófila, palmerales, sabinares e incluso saucedas de pequeñas dimensiones. Se han detectado, además, en la zona ejemplares de endemismos locales o de relativa rareza como *Vieraea laevigata*, *Rutapinnata*, *Sideritis kuegleriana* y *Cheirolophus webbianus*, estas dos últimas con poblaciones muy localizadas en el norte de Tenerife y siendo la finalidad de protección del Sitio de Interés Científico de Interián. Resulta también interesante la existencia de contados ejemplares de *Euphorbia balsamifera* instalados en pequeños andenes de las cotas más bajas del sector, lo cual resulta una situación inusual en esta vertiente de la isla.

Este epígrafe tiene su representación gráfica en los planos **a4 Vegetación existente**. (Escala 1:50.000) **a5 Vegetación potencial**. (Escala 1:50.000) y **a6 Áreas de interés florístico**. (Escala 1:50.000).